



El espectacular marco geográfico hace de esta ermita un claro ejemplo de integración paisajística entre arte y naturaleza. La ermita está ubicada en el Parque Regional de El Valle y Carrascoy, visitar sus montes aledaños es una magnífica forma de reencontrarse con la Naturaleza.



ENCLAVE NATURAL Y NÚCLEO DE RELIGIOSIDAD

Siguiendo el *Sendero Cultural de El Valle* SL-MU-7 que une la Naturaleza con la religiosidad, se accede a los tres centros de visitantes del Parque Regional El Valle y Carrascoy: Centro de la Naturaleza, ermita de San Antonio el Pobre y Centro de Visitantes La Luz. En las inmediaciones de esta ruta se encuentran también el convento de Santa Catalina del Monte y el Santuario de Nuestra Señora de la Fuensanta. Este entorno atrajo a los eremitas desde los albores de la Edad Media. Hoy atrae a todo aquel que quiera disfrutar de la magia de este lugar.



san antonio



EL POBRE



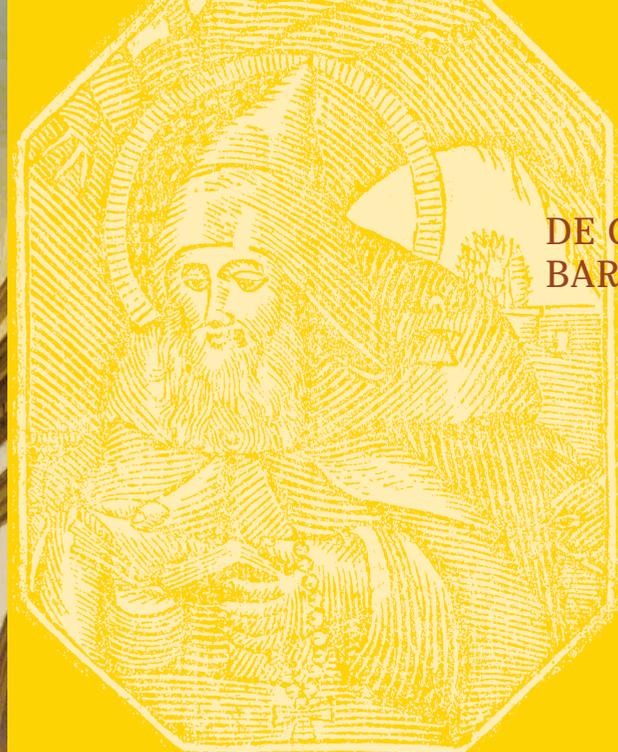
LA AUSTERA VIDA

EREMÍTICA Los Montes del Valle fueron desde la Baja Edad Media residencia de ermitaños que vivieron entregados a Dios en obediencia, silencio, pobreza y castidad. Alojándose en cuevas y oquedades, llevaban una vida de oración y recogimiento en la Naturaleza.

La existencia de estos solitarios hombres fue modificándose en el siglo XVIII. Empezaron a realizar algunos ejercicios espirituales en común y para ello se construyó esta pequeña ermita. Finalmente obtuvieron por parte del Obispado unas constituciones para regirse, gracias a las cuales podemos conocer cómo vivieron los Hermanos de la Luz, guardianes del silencio.



Esta ermita recibe su nombre de San Antonio Abad, fundador de la vida eremítica. Nacido en Egipto en el año 251 d.C. se retiró cerca del Mar Rojo como anacoreta. De él se dice que los mismos pájaros del cielo le llevaban pan mientras oraba.



Elementos característicos del barroco, como la búsqueda de la novedad y la sorpresa así como el gusto por lo escenográfico y lo teatral, están presentes en el discurso expositivo de este edificio mediante el uso de audiovisuales y efectos de luz.

DE GRUTA A ERMITA

BARROCA En San Antonio el Pobre vemos cómo una cueva horadada en la montaña, que dio cobijo al ermitaño Juan el Pobre en el siglo XVI, originó la construcción de una ermita hacia 1735. En ella podemos contemplar el estilo barroco popular murciano. Su arquitecto, José López, realizó también el tercer cuerpo de la torre de la Catedral de Murcia.

